



FOTO SORIA

REFLEXIONES SOBRE LA PASADA VENDIMIA

Si divisamos un paisaje terragoso e insufrible, unas blancas casas con cales absolutas, efectivamente nos encontramos en Castilla-La Mancha. Si, además, lanzan cohetes al viento y hermosas dulcineas ataviadas con los atractivos trajes regionales, ofrecen las primicias del mosto recién estrujado a las Vírgenes patronas, ya podemos precisar que la vendimia está en sus albores y que pronto comenzará a germinar el vino serio y decente de Castilla-La Mancha.

No cabe duda, según reza el epí-

grafe, que nos encontramos ante la mayor actividad recolectora que durante el año se produce en nuestra región. Además tiene unas connotaciones muy particulares como son la rapidez con que ha de realizarse, ya que elementos especialmente climatológicos pueden perturbar tanto a la vendimia como a la calidad y cantidad de la uva a recoger, y desde luego en la lluvia encontramos a su mayor enemigo, ya que el fruto demasiado húmedo dificulta la vinificación; pero afortunadamente y durante casi tres semanas no hizo acto

de presencia en nuestros territorios. Podemos significar que en el presente año y motivado por el corte vegetativo de principio del verano, la vendimia se retrasó algunos días más de lo habitual; pero una vez iniciada, el buen tiempo ayudó extraordinariamente. Y en cuanto a la cantidad del producto obtenido podemos afirmar que ha sido muy aceptable, quizá algo superior al del año pasado; si bien, esto no se puede generalizar para el conjunto de la región.

Hemos de estar de acuerdo en que la vendimia genera una gran ac-